

FRAMING Y DESASTRES NATURALES: ENCUADRE A LA PRENSA ESCRITA CHILENA

Dr. Francisco Javier Tagle
Universidad de los Andes, Santiago de Chile, Chile
fjtagle@uandes.cl

Recibido el 7 de octubre de 2016

Aceptado el 6 de abril de 2017

Resumen

Chile es un país que a lo largo de su historia ha sido constantemente azotado por diversos desastres naturales, que no sólo costaron la vida de miles de ciudadanos y trajeron dolor y pérdidas materiales, sino que pusieron a prueba tanto a las autoridades como a la comunidad. El propósito de esta investigación fue estudiar cómo encuadraron *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera*, los dos diarios más importantes del duopolio mediático que lidera el sistema de prensa escrita, las catástrofes más destructivas que sucedieron en los últimos dos años en este país: Los terremotos de Iquique y de Coquimbo, el aluvión de Copiapó y el incendio de Valparaíso.

Todo esto con el fin de analizar tanto de manera cualitativa como cuantitativa los encuadres de estos diarios a los desastres naturales. Así, de manera crítica, establecer los aportes y falencias de estos medios chilenos al momento de informar sobre estas situaciones límites, teniendo presente que se espera normativamente que la prensa ante estos fenómenos, a diferencia de otros soportes con mayor inmediatez, sea tanto un foro para balances de lo ocurrido como de discusión sobre la futura reconstrucción.

Palabras clave: Encuadre, desastres naturales, prensa, Chile.

FRAMING AND NATURAL DISASTERS: FRAMING THE CHILEAN WRITTEN PRESS

Abstract

Chile is a country that throughout its history has been constantly plagued by several natural disasters, which not only took the lives of thousands of citizens and caused pain and material losses, but also put to the test to both the authorities and the community. In this regard, the purpose of this research was to study how *El Mercurio* and *La Tercera* –the most important newspapers of the leading Chilean written press media’s duopoly- framed the most destructive catastrophes

- Francisco Javier Tagle

that happened in the past two years: The Earthquake of Iquique and Coquimbo, The Alluvium of Copiapó and The Fire of Valparaíso.

All this in order to analyze both qualitatively and quantitatively the framing of these newspapers regarding the natural disasters, so the contributions and shortcomings of these Chilean press medias when reporting on these extreme situations can be established in a critical way, taking into account that normatively, to these phenomena, press is expected to be a forum both for balances of what happened, as for discussion on the future reconstruction.

Keywords: Framing, natural disasters, press, Chile.

Como citar este artículo:

Tagle, F. (2017). "Framing y desastres naturales: encuadre a la prensa escrita chilena", en *Perspectivas de la Comunicación*, Vol 10, n° 1. pp. 137-156.

Introducción

De acuerdo a Houston, Pfefferbaum y Rosenholtz (2012) se puede estudiar el papel de los medios de comunicación en las catástrofes naturales desde diversas perspectivas. Por ejemplo, a partir de las representaciones mediáticas de la autoridad en los desastres, el sensacionalismo y el uso de imágenes en la cobertura periodística.

En el caso de Chile, desde el gran terremoto del 27 de febrero de 2010 que afectó a su zona Centro y Sur con un saldo de más de 500 muertos, se han realizado en torno a esta emergencia investigaciones tales como la de Arias y Pérez (2014) que analizó el uso de medios de comunicación tradicionales y *online* durante la crisis, el de Souza y Martínez (2010) que observó el impacto de la televisión en esta catástrofe y el de Gómez (2014) que comparó el actuar de los medios en éste sismo con el de Japón ocurrido en 2011.

Los estudios sobre los medios de comunicación respecto a los desastres naturales, generalmente, son sobre la producción de contenido audiovisual, asociado a los afanes de dramatismo y sensacionalismo en la cobertura (Tierney, Bevc, y Kuligowskim, 2006). Por eso, resulta interesante que la presente investigación analice los encuadres de los dos periódicos protagonistas de un sistema de prensa escrita concentrado como el chileno y evalúe su actuar en las últimas cuatro catástrofes que han afectado a ese país. Esto teniendo en consideración que de acuerdo a Houston et al. (2012) la prensa tiene un rol importante como foro para la comunidad tras los desastres.

Si bien los periódicos no son la primera fuente a la que se acude tras un desastre natural, ya que los medios con inmediatez, como la radio, la televisión y los *online*, son más útiles en estos casos, la función de la prensa escrita puede ser muy valiosa con el correr de los días tanto para profundizar y evaluar sobre lo sucedido como para la búsqueda de responsabilidades y balances finales.

Medios y catástrofes en Chile

De acuerdo al informe sobre terminología para la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de Naciones Unidas (2009), los desastres naturales se pueden definir como:

Una seria interrupción en el funcionamiento de una comunidad o sociedad que ocasiona una gran cantidad de muertes al igual que pérdidas e impactos materiales, económicos y ambientales que exceden la capacidad de la comunidad o la sociedad afectada para hacer frente a la situación mediante el uso de sus propios recursos (Naciones Unidas, 2009, p. 13-14).

Por lo tanto, no resulta extraño que este tipo de acontecimientos, dado la ruptura que provocan en el continuo de la normalidad de la vida social (Mencher, 2011), sean sumamente relevantes en la cobertura de los medios de comunicación, no

sólo cuando se producen, sino por las posteriores repercusiones en las vidas de las personas y las respuestas que intentan dar las autoridades.

Christians, Glasser, McQuail, Nordenstreng, y White (2009) establecen que entre las funciones normativas que se esperan de los medios de comunicación en la sociedad, no está sólo la de "informar", sino que también la de "vigilar" y la de "facilitar" la labor de las instituciones. Batllori Sampedro, Castillo Tzab, y Martínez López (2008, p. 253) señalan que "la labor de los medios de comunicación es determinante para la sociedad civil cuando los fenómenos naturales rompen la cotidianidad o dinámica social". Como explica Newson (1988, p. 55) "la gente tiende a basar la seriedad de la crisis en términos de riesgo y ésta a su vez depende de la opinión oficial y pública sobre lo que es un riesgo y la cobertura de los medios indica al público la importancia de la crisis".

Houston et al. (2012) otorgan a los medios de comunicación dos funciones normativas ante los desastres.

- 1) Preparación: La cobertura de los medios puede ayudar a las comunidades a identificar amenazas potenciales.
- 2) Recuperación: La cobertura de los medios de comunicación puede informar a los ciudadanos de los servicios post-desastre disponibles y proporcionar un foro para la comunidad acerca de la planificación de la reconstrucción.

No obstante, este ideal normativo es cuestionado por la misma realidad, dado que los medios de comunicación muchas veces son malamente juzgados en las emergencias por centrarse en el sensacionalismo y crear espirales de miedo en la opinión pública. Toledano y Ardèvol-Abreu (2013, p. 213) explican que los medios informativos manejan las noticias, generalmente, sobre catástrofes con "preeminencia de la imagen, la constante tendencia a la espectacularización de los contenidos, la presentación maniqueísta de los acontecimientos y el empleo de estereotipos". En una línea similar, Birkland (1997) postula que los medios usan ese tipo de contenido porque es más fácil de transmitir que uno más complejo que dé posibles soluciones.

El estudio de cómo los medios de comunicación informan sobre las catástrofes naturales resulta de suma importancia, sobre todo, en países como Chile, que se encuentra entre las naciones más sísmicas del mundo tanto por la frecuencia en el tiempo con la que ocurren estos desastres como por la fuerza de su intensidad (Cisternas, 2011). De acuerdo al United States Geological Survey (2012), desde que se comenzaron a medir los terremotos en el mundo a finales del siglo XIX, siete de los treinta más dañinos ocurrieron en territorio de esta nación sudamericana.

Por otra parte, la Cordillera de los Andes que delimita a lo largo de casi todo este país, registra de acuerdo al Servicio de Geología y Minería de Chile más de 90 volcanes activos. Asimismo, a causa de temporales de lluvia, este macizo

montañoso ha sido la fuente de grandes desplazamientos de tierra que arrasaron con todo a su paso.

Sin embargo, la geografía de este país no ha sido impedimento para que ciudades se hayan construido en sus cerros, lo que ha provocado ante las emergencias de incendios no sólo la dificultad para ir en ayuda, sino que, en algunas ocasiones, sus quebradas se han transformado en verdaderas calderas de propagación del fuego.

En los siguientes apartados, se presentan brevemente las principales catástrofes naturales ocurridas en Chile durante los años 2014 y 2015. La selección de ellas se debió tanto por las pérdidas de vidas humanas como por el daño material que causaron.

Terremoto en Iquique en 2014

En las regiones de Arica y Parinacota y de Antofagasta y Tarapacá, extremo Norte de Chile, el martes 1 de abril de 2014 a las 20:48 ocurrió un sismo de magnitud 8,2 Mw. La intensidad del movimiento telúrico hizo que el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada de Chile (SHOA) decretara alerta de tsunami en todos los bordes costeros del país, evacuando cerca de 900 mil personas.

El terremoto causó siete víctimas fatales y más de 200 heridos. De acuerdo al Ministerio de Vivienda, 19.094 casas presentaron daños y en cerca de mil se evidenciaron pérdidas irreparables. Es este sentido, muchas de las construcciones del Norte de Chile están fabricadas con adobe, material poco resistente a los movimientos.

Cabe destacar, que en la ciudad de Iquique el desplome de una de las paredes de la cárcel de mujeres provocó que cerca de 300 reclusas escaparan, las que se fueron entregando o siendo recapturadas con el correr de los días.

Incendio en Valparaíso en 2014

El incendio que comenzó el sábado 12 de abril de 2014, a las 16:40, en el sector de La Pólvora en la ciudad puerto de Valparaíso se debió a la electrocución de unos pájaros en el tendido eléctrico, cuyos cuerpos al caer en llamas al suelo, prendieron unos basurales clandestinos cercanos a zonas pobladas. El siniestro causó la muerte de quince personas y dejó 500 heridos de diversa gravedad.

El gobierno de Chile decretó zona de catástrofe, que se amplió posteriormente a Estado de Excepción Constitucional. De esta manera, la ciudad pasó al control de las Fuerzas Armadas con el fin de resguardar la seguridad pública.

El incendio movilizó a casi 3.500 efectivos de bomberos, los que recién lo pudieron apagar completamente el 16 de abril. El saldo final en cuanto a los

daños materiales fue de 2.900 viviendas destruidas y de 12.500 personas damnificadas.

Terremoto en Coquimbo en 2015

El terremoto del 16 de septiembre de 2015 ocurrió en la región de Coquimbo a las 19:54, a unos 500 kilómetros al Norte de Santiago y alcanzó una magnitud de 8,4 Mw. Este sismo fue percibido también en Argentina, Brasil y Uruguay.

A los minutos de ocurrido el movimiento telúrico, el SHOA decretó alarma de tsunami en todo el litoral chileno. Las olas llegaron a las playas de Coquimbo con una altura de más de cuatro metros. El aviso de emergencia fue cancelado gradualmente durante la noche, lo que no evitó que cerca de un millón de personas evacuarán ordenadamente las zonas de peligro.

El terremoto se cobró la vida de quince personas y dejó heridos de diversa consideración. Asimismo, el resultado final fue de 27.722 damnificados y 2.442 viviendas destruidas.

A los días que se siguieron, el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet decretó “estado de emergencia constitucional” en la ciudad de Coquimbo, poniendo como jefe de la zona a un general del Ejército. Entre las medidas que se tomaron para ir en ayuda de los damnificados estuvo la de un bono de US\$1.000 junto a créditos blandos y subsidios.

Aluvión en Copiapó en 2015

Entre los días 23 a 25 de marzo en el desierto del Norte de Chile cayeron precipitaciones que bordearon los 67 milímetros de agua, casi lo mismo que cae durante todo un año en esa zona, lo que provocó inundaciones y avalanchas de lodo en diferentes localidades de las regiones de Antofagasta y Atacama, especialmente en la ciudad de Copiapó. El resultado final fueron 31 personas muertas y 49 desaparecidas, junto a miles de viviendas destruidas.

La Presidente Bachelet decretó Estado de Excepción para toda la región de Atacama, en donde se denunciaron numerosos casos de acaparamiento de alimentos de primera necesidad. Con el correr de los días, el Gobierno destinó cerca de un millón y medio de dólares para los trabajos de reconstrucción.

Metodología

Si bien existe un debate acerca si el *framing* corresponde sólo a un segundo nivel de la Agenda Setting con atributos específicos (McCombs y Shaw, 1972; McCombs y Grant, 2001) o si se trata de un nuevo paradigma que no se centra en qué temas presentan los medios en su cobertura, sino en cómo los presentan (Iyengar y Simon, 1993; Scheufele y Tewksbury, 2007) ambas posiciones “son

importantes plataformas para encontrar respuestas acerca del rol de los medios en una república" (Maher, 2001, p. 93).

A modo general, el *framing* trata acerca de que los medios de comunicación no sólo ponen temas en la agenda de la opinión pública, sino que también brindan un contexto a partir de la selección de algunos aspectos de la realidad, de manera que se promueva tanto una definición del problema determinado como una interpretación. En este sentido, los encuadres tendrían el poder para estructurar el pensamiento, "para moldear la manera en que pensamos los temas de interés público" (McCombs, 2006, p.173).

De acuerdo a Tuchman (1983, p. 13) "la noticia es una ventana al mundo", por lo que no es la realidad, ni es espejo de la sociedad.

Pero, como todo marco que delinea un mundo, el marco de la noticia puede considerarse problemático. La visión a través de una ventana depende de si la ventana es grande o pequeña, si tienen muchos o pocos cristales, si el vidrio es opaco o claro, si la ventana da cara a la calle o un patio (Tuchman, 1983, p. 13).

Esta visión de la realidad de los medios, como explica Sádaba, Rodríguez, y Bartolomé (2012), hace aceptar que la objetividad periodística al momento de informar nunca estará exenta de determinados enfoques. Entman (1993) postula que existe una relación palpable y profunda entre el encuadre que hacen los medios de comunicación y la toma de decisiones de la opinión pública.

Así, después de que ocurre un desastre o un evento de riesgo, una variedad de actores sociales, incluyendo a los medios de comunicación, están involucrados en una lucha para definir lo que pasó y por qué, y qué se puede esperar en el futuro. En este sentido, Benthall (1993) señala que los desastres naturales existen para quienes los sufren, para el resto de la población sólo existirán si tienen cobertura mediática.

Vasterman, Yzermans, y Dirkzwager (2005) sostienen que los medios de comunicación en los desastres no sólo desempeñan un rol de *Agenda Setting* (McCombs, 2006), sino que dan definiciones a la opinión pública acerca de cómo comprender la emergencia, proponiendo una narrativa más amplia que une a las distintas noticias que van apareciendo con el correr de los días, ya sea en un marco relacionado con los riesgos del desastre hasta el seguimiento del comportamiento de los distintos actores sociales.

Según Miles y Morse (2006), la cobertura de los medios de comunicación define y delimita el discurso asociado con estos eventos. Con los encuadres que hacen de la realidad, los medios de comunicación logran establecer no sólo la magnitud del desastre para la opinión pública, sino que incluso pueden establecer las prioridades de la futura reconstrucción

La cobertura mediática da prioridad a la recuperación de diversas formas de capital -naturales, humana, social y construida- basado en los prejuicios culturales,

sociales, políticas y técnicas actuales en todos los medios (Miles y Morse, 2006, p. 365).

De acuerdo a Iyengar (1991) y Vreese (2005), en la teoría del *framing* mediático encontramos marcos genéricos que son aplicables a diferentes temas por igual y encuadres específicos que hacen referencias a hechos concretos. Ejemplo de estos últimos son los propuestos por Noguera (2006), quien establece cinco *frames* específicos que utilizan los medios al momento de informar sobre las catástrofes, los que van desde mostrar el dolor de las víctimas hasta enjuiciar la labor de las autoridades.

- a) *Tragedia inevitable*: En este encuadre predomina el pesimismo y la descripción de las causas y las consecuencias del hecho. Las noticias escritas bajo este *frame* tienden a dar cifras de muertos, desaparecidos y daños materiales. Existe un afán informativo de contar lo que sucedió con la mayor precisión e inmediatez.
- b) *Descripción del dolor*: Este marco está articulado bajo un discurso centrado en la descripción del dolor y la solidaridad con las víctimas. En este encuadre se muestran historias tanto de las personas afectadas en la catástrofe como de la solidaridad de instituciones y de privados con los que están sufriendo. El emisor utiliza recursos tales como imágenes de quienes sufren o titulares con citas de dolor para lograr el objetivo de provocar emociones en el receptor. Es por esta razón, que este *frame* siempre está en los límites del sensacionalismo.
- c) *Rescate*: En este *frame* se encuadra respecto al trabajo de las autoridades e instituciones como carabineros, bomberos y médicos para salvar vidas, y su labor para restablecer el orden en los lugares afectados por la tragedia.
- d) *Responsabilidad civil y administrativa*: En este marco destaca un discurso en el que se buscan las causas de la catástrofe para señalar a los culpables, sean tanto autoridades como civiles. La información cumple una función de hacer rendir cuentas al poder, no sólo por su mal manejo ante la catástrofe, sino que también en cuanto a la prevención para haber evitado las magnitudes de lo ocurrido.
- e) *Balance de daños*: Este *frame* se centra en el recuento de los perjuicios tanto personales como materiales ocasionados a mediano y largo plazo para la sociedad en su futuro. Generalmente, se recurre a la voz de expertos que dictaminan las consecuencias aún no perceptibles que provocará la catástrofe.

Estos marcos que utilizó Noguera (2006) para encuadrar a la prensa española en las inundaciones de Tous en 1982 y en la riada de Biescas en 1996, resultan una herramienta propicia para esta investigación, que también se centra en la

comparación de distintos desastres a la luz de los *frames* presentes en las noticias de los periódicos.

La prensa escrita en Chile se encuentra liderada por el duopolio El Mercurio SAP (propiedad de la familia Edwards) y el *holding* Copesa. Estos dos grupos periodísticos tienen una presencia decisiva en la estructura del mercado. Ambos no son solamente dueños de *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* respectivamente, los dos diarios políticos más importantes del país, sino que además poseen otros periódicos de circulación nacional con importante lectoría, aunque de línea sensacionalista.

Para el periodo que se estudia, de acuerdo a la Asociación Chilena de Agencias de Publicidad (2013), el nivel nacional de lectoría de *El Mercurio de Santiago* era de un 29%, mientras que el de *La Tercera* era de un 21%.

En este sentido, se analizarán ambos periódicos en un lapso que va desde el día posterior de ocurrida la respectiva catástrofe hasta los nueve siguientes. Se estableció esta cantidad de días como un tiempo oportuno para analizar patrones comunes y las diferencias en la cobertura de ambos diarios. Después de este tiempo, la información de cada una de las catástrofes estudiadas prácticamente desapareció de estos matutinos.

Las noticias clasificadas en cada *frame* fueron contabilizadas a partir de sus tamaños en cm², esto para observar la importancia de cada marco respecto del total de espacio que dedicaron a cada catástrofe los periódicos. Si bien en algunas informaciones se evidenció la presencia de dos o más encuadres, la categorización en uno u otro marco dependió del predominio del principal. Para ello, a través de los criterios propuestos por Tankard (2001) se clasificó cada noticia como una unidad informativa, tomando en consideración para su respectiva clasificación sus titulares, subtítulos, fotografías, pies de foto, entradillas, fuentes, citas, estadísticas, tablas y/o gráficos.

Finalmente, se buscaron patrones comunes entre los encuadres de los dos periódicos a lo largo del tiempo estudiado. De acuerdo a Houston et al. (2012), el tiempo es un factor importante tanto en el desarrollo de los desastres como en la cobertura mediática. Los encuadres de los medios van cambiando con el transcurrir de los días, así como también sucede con el curso de una catástrofe en cuanto a conocer la verdadera magnitud del daño, los efectos psicológicos en la población afectada, etc. De esta manera, se utilizó el Coeficiente de Pearson para establecer relaciones lineales entre ambos periódicos respecto a cómo repartieron los centímetros en cada *frame* durante los diez días.

En definitiva, toda la metodología cualitativa y cuantitativa empleada tuvo como fin el estudio de los *frames* en la prensa durante las catástrofes.

Respecto a la fiabilidad de los resultados, las noticias fueron codificadas por dos jueces independientes, bajo el diseño de reproducibilidad de los datos (Krippendorff, 1997). De esta manera, el coeficiente de confiabilidad fue de un 0.8.

Resultados

En los diez días analizados se encontraron 454 noticias que se dedicaron a estas emergencias, de las que 211 correspondieron a *El Mercurio de Santiago* y 241 a *La Tercera*.

Toda esta información sumó un total de 198.306 cm², correspondiendo un 42% a *El Mercurio de Santiago* y un 58% a *La Tercera*. En este sentido, sumados los cm² de cada periódico en las cuatro catástrofes, los *frames* se repartieron de manera bastante similar. En la Tabla 1 se presentan los porcentajes de centímetros totales que obtuvo cada *frame* en el tiempo estudiado según el diario y la tragedia.

Tabla 1:

Porcentajes del total de centímetros dedicados a cada catástrofe en El Mercurio de Santiago y La Tercera respecto al tipo de frame.

		Tragedia inevitable	Descripción del dolor	Rescate	Responsabilidad civil y administrativa	Balance de daños
Terremoto de Iquique	<i>El Mercurio</i>	22%	16%	17%	36%	9%
	<i>La Tercera</i>	23%	25%	17%	20%	14%
Incendio de Valparaíso	<i>El Mercurio</i>	12%	24%	17%	35%	12%
	<i>La Tercera</i>	9%	17%	25%	29%	19%
Aluvión de Copiapó	<i>El Mercurio</i>	28%	15%	25%	20%	12%
	<i>La Tercera</i>	16%	15%	8%	45%	15%
Terremoto de Coquimbo	<i>El Mercurio</i>	35%	17%	25%	14%	8%
	<i>La Tercera</i>	28%	19%	19%	17%	18%

(Elaboración propia)

Se puede apreciar que todos los cuadros estuvieron presentes en cada una de las catástrofes. Todos los *frames* variaron entre un 8% a un 45% en cada diario del total de la muestra. En este sentido, el 75% de todos los marcos fluctuaron entre el 15% y el 30% del total de centímetros que utilizó cada periódico para cubrir las catástrofes.

A continuación se presentan los resultados del Coeficiente de Correlación de Pearson y su significación, respecto a las correlaciones entre los dos periódicos en cuanto a cómo repartieron los centímetros dedicados a cada *frame* durante los diez días analizados.

Tabla 2:

Coeficiente de Correlación de Pearson y Significancia entre El Mercurio de Santiago y La Tercera respecto a los centímetros dedicados a cada frame durante los diez estudiados en cada catástrofe.

	Tragedia inevitable		Descripción del dolor		Rescate		Responsabilidad civil y administrativa		Balance de daños	
	Pearson	Sig.	Pearson	Sig.	Pearson	Sig.	Pearson	Sig.	Pearson	Sig.
Incendio en Valparaíso	1	1	0,3	0	0,5	0,2	0,6	0,4	0,3	0
Aluvión en Copiapó	0,6	0,3	0,2	0	-0,1	0	0,5	0,2	-0,4	0,1
Terremoto en Coquimbo	0,8	0,7	0,8	0,6	-0,3	0	0,1	0	-0,5	0,2
Terremoto en Iquique	0,5	0,2	0,8	0,6	0,3	0	0,7	0,4	0,5	0,2

(Elaboración propia)

El Coeficiente de Correlación de Pearson muestra que existen algunas correlaciones positivas con una importante significación, especialmente, en el *frame* de Tragedia Inevitable. Esto se debe a que este cuadro, a diferencia de los otros, tiene un periodo de aparición bastante definido, que se produce inmediatamente después de ocurrido el desastre para contar a la opinión pública lo que sucedió.

Por su parte, en el *frame* Descripción del dolor se observa una diferencia entre las tragedias, dado que mientras los terremotos tuvieron una importante correlación positiva y significativa, las otras dos tragedias prácticamente no mostraron correlación. Esta diferencia se explicaría debido a que, en tanto el incendio en Valparaíso fue apagado totalmente en cuatro días y el aluvión en Copiapó ocurrió durante dos días consecutivos, los sismos se suceden en un tiempo de duración muchísimo más acotado que no va más allá de algunos minutos, por lo que supone que una vez ocurrida su tragedia, los medios comenzaron en ambos casos a encuadrar noticias respecto al dolor de las víctimas.

Tragedia inevitable

"Cinco muertos deja terremoto de 8,4 Richter que remeció ocho regiones y obligó a evacuar la costa entre Arica y Puerto Aysén" (*El Mercurio de Santiago*, 17 de septiembre de 2016, p.C1); "Fuertes lluvias y aluviones dejan dos muertos y 22 desaparecidos en el norte" (*La Tercera*, 26 de marzo de 2015, p.2), o "Gobierno decreta estado de excepción por gigantesco incendio que afecta a Valparaíso" (*El Mercurio de Santiago*, 13 de abril de 2014, p. C12) fueron algunos de los titulares de las noticias que se clasificaron en *Tragedia inevitable*.

Si bien la prensa no posee las características de inmediatez que sí tienen la televisión, la radio e Internet, por lo que no es la primera fuente noticiosa a la que se acude en los desastres, en los casos estudiados fue posible establecer que la prensa sí tuvo un afán por informar lo que sucedió. Esto se constata, en que los dos periódicos concentraron la mayoría de los centímetros de este *frame* en los primeros días de ocurridos cada uno de los desastres.

En muchos casos, las fuentes que utilizó la prensa fueron obtenidas desde medios con soporte con mayor inmediatez.

Más de 300 internas del Centro Penitenciario de Iquique se fugaron anoche, tras el terremoto que afectó a esa ciudad, según informó la Policía de Investigaciones. De acuerdo con informaciones preliminares, entregadas por medios locales a través de Twitter, el hecho se habría producido a raíz de un motín en ese centro penitenciario posterior al movimiento telúrico (*La Tercera*, 2 de abril de 2014, p.3).

Fue apreciable en los dos diarios, que la catástrofe en donde menos se presentó el *frame* *Tragedia inevitable* fue en el incendio de Valparaíso (12% en *El Mercurio de Santiago* y 9% en *La Tercera*). Se puede inferir que esto se debe a que la función informativa de los periódicos por contar lo que sucedió estaría

relacionada, entre otras variables, con la hora en la que ocurrió el desastre. La catástrofe de la ciudad puerto fue la que sucedió a hora más temprana (16:40), por lo que los dos periódicos matutinos, presumiendo que lo acontecido ya había sido informado por otros tipos de medios, se enfocaron en brindar nuevos aspectos relacionados con otros *frames*.

En definitiva, en este marco fue observable que los periódicos tienen un afán informativo importante ante las catástrofes, que se explica no sólo por la presencia del encuadre *Tragedia inevitable* en la muestra, sino que también por su temprana ubicación en el tiempo para relatar lo ocurrido. Resulta interesante lo señalado, puesto que la presencia de otros medios de comunicación con soportes eléctricos no pareciera aminorar este encuadre en la prensa escrita y su afán por contar a tiempo lo que sucedió.

Descripción del dolor

En medio de la destrucción, Mayling Alfaro busca algunos familiares de los que no ha tenido noticias. Una de sus tías tenía a su cargo el bazar "Gregory", el cual fue literalmente borrado por el aluvión. "No sabemos qué pasó, si se pudieron salvar o no. El agua y el barro lo arrasó todo. Desapareció mi tía, su negocio y el vehículo; desapareció todo", relata angustiada (*El Mercurio de Santiago*, 27 de abril de 2015, p.C8).

El párrafo citado corresponde a una noticia aparecida en *El Mercurio de Santiago* sobre el temporal de lluvia que azotó a la ciudad de Copiapó. Lo que fundamenta a esta información, y su clasificación en el *frame Descripción del dolor*, fue que sus protagonistas son las víctimas. Todas aquellas historias que tuvieron por hilo argumental las emociones y las desventuras de los afectados pertenecieron a este marco. Si bien no fueron parte del estudio como tal, se debe tener presente que el 95% de estas noticias estuvieron acompañadas de imágenes, puesto que ellas contribuyeron a la sensibilización que se buscaba.

También se sumaron las noticias cuyo tema fue la solidaridad con las víctimas, ya que ante estas situaciones de dolor afloran nobles actos humanos, cuyos ejes siguen siendo las emociones provocadas por la catástrofe. "Voluntarios alivian tareas de remoción de escombros y distribución de los alimentos" (*El Mercurio de Santiago*, 20 de septiembre de 2015, p.C8) y "Solidaridad y reconstrucción movilizan al puerto" (*El Mercurio de Santiago*, 15 de abril de 2014, p.C3) fueron algunos de los titulares de las noticias que se clasificaron en este *frame* que en ninguno de los periódicos superó el 25% de total de las noticias. Esto último resulta llamativo, dado a las críticas constantes que enfrentan los medios sobre el sensacionalismo al cubrir las catástrofes, lo que al menos para estos casos estudiados, no fue el encuadre principal.

Rescate

Después de ocurrida la tragedia vienen las soluciones, por lo que la aparición de este cuadro nunca puede ser inmediatamente después de los hechos, sino que es una reacción: "Damnificados reciben asistencia legal y social en los seis albergues dispuestos para acogerlos" (*El Mercurio de Santiago*, 15 de abril de 2014, p.C2) y "Municipio empieza hoy a instalar viviendas de emergencias en cerros de Valparaíso" (*El Mercurio de Santiago*, 10 de abril de 2014, p.C11) fueron algunos de los titulares de este *frame* que se presentó con variaciones importantes en cada uno de los casos. Por ejemplo, mientras en *El Mercurio de Santiago* este cuadro llegó a un 25% en el aluvión de Copiapó, en *La Tercera* fue sólo de un 8%. En este sentido, no fue posible hallar patrones comunes, puesto que la observación de los resultados indica que cada medio tuvo una respuesta particular para cada catástrofe respecto a este *frame*.

Muchas de estas noticias se presentaron en ambos periódicos como pequeñas "píldoras" sobre lo que estaban realizando diferentes instituciones, en algunas casi como avisos, tanto del lugar en dónde se entregarían alimentos para los damnificados como en los sitios en que se estaba realizando la búsqueda de desaparecidos. Así, se cumple una de las funciones normativas mediáticas señaladas por Christians et al. (2009) de "facilitar" las labores de las autoridades.

En este marco también se mostró a las autoridades políticas del país y su actuar sobre lo que estaba sucediendo, pero no de manera crítica.

A las 8.45 horas de hoy quedó fijada la reunión que sostendrá la Presidenta Michelle Bachelet con ministros y subsecretarios, en La Moneda. La convocatoria de la Mandataria, según se informó desde el gobierno, tiene por objetivo abordar la situación actual y las acciones a seguir en las regiones afectadas por el terremoto que el martes se produjo en el norte del país (*La Tercera*, 4 de abril de 2014, p.4).

Responsabilidad civil y administrativa

Es posible apreciar que ambos diarios centran la responsabilidad del mal manejo de las emergencias en el gobierno y en ciertas instituciones del Estado. Por ejemplo, titularon: "Desorden en entrega de ayuda a familias damnificadas" (*La Tercera*, 15 de abril de 2014, p.4), "Lenta limpieza de calles aumenta el riesgo sanitario a una semana de aludes" (*La Tercera*, 1 de abril de 2015, p.15), "Contraloría detecta deficiencias en entrega de beneficios por terremoto de Tarapacá" (*La Tercera*, 2 de abril de 2015, p.18), "Damnificados piden agilizar la entrega de alimentos, útiles de aseo y frazadas" (*El Mercurio de Santiago*, 16 de abril de 2014, p.C5), "Onemi niega descoordinación con Meteorología y asegura que cumplió con protocolos" (*El Mercurio de Santiago*, 27 de marzo, p.C10), "Sismo reflota debate sobre reestructuración de la Onemi" (*La Tercera*, 20 de

septiembre de 2015, p.18) y "Damnificado a Bachelet: 'Por favor señora, no nos mienta'" (*La Tercera*, 27 de marzo de 2015, p.4),

También los periódicos apuntaron la responsabilidad hacia la falta de prevención en cuanto a que no se tomaron las medidas suficientes en el pasado para evitar la magnitud de los daños en el presente: "Una tragedia esperable" (*La Tercera*, 3 de abril de 2014, p.3), "En Chile no existe ninguna ciudad que esté preparada para resistir un tsunami" (*La Tercera*, 6 de abril de 2014, p.10), "El presupuesto de Valparaíso no alcanza ni para pagar la luz" (*La Tercera*, 15 de abril de 2014, p. C4), "Dueño de fundo donde comenzó el incendio: línea eléctrica ya había causado otro siniestro" (*El Mercurio de Santiago*, 14 de abril 2014, p. C7), etc.

Mucha de la información de este *frame* correspondió a análisis o entrevistas a expertos que dieron su parecer sobre lo acontecido. Por ejemplo, a continuación un extracto de la columna del arquitecto y paisajista Iván Poduje.

El gigantesco incendio que afectó a seis cerros en Valparaíso no fue sólo el resultado de una combinación trágica y fortuita de viento, calor o falta de luz. También dejó en evidencia la vulnerabilidad que viven los porteños y la indolencia y la negligencia de las autoridades para resolver este problema (*La Tercera*, 15 de abril de 2014, p.3).

En cuanto a centímetros, este marco tiene una presencia importante en ambos periódicos, y se da de manera similar. En donde más hubo aparición de este encuadre fue en el Terremoto de Iquique con un 36% en *El Mercurio de Santiago* y un 45% en el Aluvión de Copiapó en *La Tercera*.

Balance de daños

Con un discurso centrado en el recuento de los perjuicios tanto personales como materiales a mediano y largo plazo, en ambos periódicos y en las cuatro catástrofes muchas de las noticias categorizadas en este *frame* estuvieron acompañadas de la opinión de expertos que predijeron las consecuencias de lo ocurrido.

Como uno de los terremotos de mayor magnitud de los últimos años, calificó el director del Centro Sismológico Nacional, Sergio Barrientos, el movimiento telúrico de 8.2 en la Escala Richter, ocurrido en la costa de la Región de Tarapacá, a las 20.46 horas de ayer, el que generó un estado de alerta anoche en todo el país (*La Tercera*, 2 de abril de 2014, p.6).

También buena parte de la información de estos cuadros estuvo dada por la comparación con otras catástrofes, lo que no resulta extraño, teniendo en cuenta la frecuencia con la que ocurren en este país este tipo de fenómenos.

El reciente terremoto de 8.4 grados Richter, en la zona centro-norte, es una nueva situación de catástrofe que se suma a una año particularmente complejo en este ítem. En los primeros seis meses de 2015, el gobierno se ha visto obligado a

gastar más de lo que se destinó en todo 2014 para enfrentar las emergencias causadas por los desastres naturales registrados a lo largo de Chile. Es decir, aluviones, incendios forestales, déficit hídrico, erupciones volcánicas e incluso el rezago de catástrofes anteriores, como los terremotos del norte (2014) y el 27/F (2010).

Así lo revelan cifras entregadas por el Ministerio del Interior, que dan cuenta de un costo superior a los \$ 89 mil millones entre enero y junio del año en curso. La mayoría de estos recursos los absorbió la crisis que generaron los aluviones en la Región de Atacama, donde se aprobaron montos por más de \$ 34 mil millones, es decir, un 39% del total (*La Tercera*, 19 de septiembre de 2015, p.2).

La presencia de este *frame* es la más baja de todos los marcos en ambos periódicos. Esto se puede explicar debido a que estas noticias requieren de mayor elaboración por el carácter científico, sociológico o económico que poseen, tiempo y recursos que se presume que no siempre los diarios estén dispuestos a invertir.

Conclusiones

Se espera que los medios de comunicación cumplan ciertas funciones normativas en la sociedad (Christians et al., 2009). En el caso de los desastres naturales esto se hace aún más patente, dado que los medios de comunicación pueden cumplir roles fundamentales tales como informar de los peligros, advertir de consecuencias futuras y sensibilizar a la comunidad ante el dolor de los que sufren, entre otros.

Las conclusiones que arrojó este estudio, que se centró en la función normativa de recuperación tras las emergencias (Houston et al., 2012), fue que la prensa escrita en Chile, liderada por el duopolio que representan los periódicos *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera*, encuadra los desastres naturales de manera bastante similar y en determinados *frames* específicos. Además, en ciertos casos, fue comprobable que ambos periódicos comparten rutinas en el tiempo respecto a la aparición y cantidad de noticias enmarcadas en un *frame* u otro.

Estos patrones de cobertura permiten reflexionar y evaluar a la prensa escrita en su rol en la sociedad ante los desastres naturales. Así, por ejemplo, podría debatirse que *frames* como *Tragedia inevitable* tengan tanta cabida en papel, siendo que medios con otros soportes realizan mejor la tarea de informar en las emergencias dado su posibilidad de inmediatez. Mientras que también se puede cuestionar que encuadres como *Balance de daños* tengan una menor consideración, dado que las características de la prensa escrita permiten, por lo general, una mayor profundidad y reflexión de los temas.

Por otra parte, el marco *Responsabilidad civil y administrativa* presenta a unos periódicos que tienen un afán importante de vigilar al poder. Esto sin duda es importante, ya que la evaluación de las autoridades ante los desastres permite

una mejor respuesta de éstas en eventualidades futuras y da la posibilidad a la opinión pública de estar al tanto del actuar eficiente o no de sus representantes.

Cabe preguntarse para investigaciones futuras, sobre cuánta de esta información es de verdadera utilidad para la comunidad ante la emergencia y qué es lo que se espera que informe la prensa escrita dada sus características, ya que teniendo en cuenta esto, los medios podrán ser más útiles y cumplir de mejor manera las funciones normativas que se esperan de ellos ante este tipo de eventos.

Referencias bibliográficas

ARIAS, MIGUEL Y PÉREZ, MACARENA (2014). *Medios de comunicación utilizados post terremoto 27F en Chile según rango de edad y sexo, considerando vía de acceso, medios tradicionales, Redes Sociales y tiempo de contacto para comunicarse con amigos y familiares en escenario de catástrofe*. Divergente, Santiago de Chile.

ASOCIACIÓN CHILENA DE AGENCIAS DE PUBLICIDAD (2013). *Valida 2013 Segundo Semestre*. Santiago de Chile, Asociación Chilena de Agencias de Publicidad.

BATLLORI SAMPEDRO, EDUARDO, CASTILLO TZAB, DELFINA DE LOS ÁNGELES., Y MARTÍNEZ LÓPEZ, JOSÉ (2008). "Los medios de comunicación masiva ante los fenómenos naturales". *Espacios Públicos*, 11(21), pp. 240-254.

BENTHALL, JONATHAN (1993). *Disaster, relief and the media*. Estados Unidos, IB Tauris.

BIRKLAND, THOMAS (1997). *After disaster: Agenda setting, public policy, and focusing events*. Estados Unidos, Georgetown, University Press.

CISTERNAS, ARNALDO. (2011). "El país más sísmico del mundo". *Revista Anales*, 7(1), pp. 19-34.

CHRISTIANS, CLIFFORD, GLASSER, THEODORE, MCQUAIL, DENIS, NORDENSTRENG, KAARLE, Y WHITE, ROBERT (2009). *Normative Theories of the Media. Journalism in democratic societies*. Estados Unidos, University of Illinois.

ENTMAN, ROBERT (1993). "Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm". *Journal of Communication*, 43, pp. 51-58.

GÓMEZ, RUBEN (2011). "Medios de comunicación, terremotos y tsunamis: Los casos de Chile y Japón". *Perspectivas de la comunicación*, 4, pp. 158-165.

HOUSTON, BRIAN, PFEFFERBAUM, BETTY Y ROSENHOLTZ, CATHY (2012). "Disaster News: Framing and Frame Changing in Coverage of Major U.S. Natural Disasters, 2000–2010". *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 89(4), pp. 606–623.

IYENGAR, SHANTO Y SIMON, ADAM (1993). "News coverage of the Gulf Crisis and public opinion: A study of agenda-setting, priming and framing". *Communication Research*, 20(3), pp. 365-383.

IYENGAR, SHANTO (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues*. Chicago, The University Chicago Press.

KRIPPENDORFF, KLAUS (1997). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona, Paidós.

MAHER, MICHAEL (2001). Framing: "An Emergencing Paradigm or a Phase of Agenda Setting", in Reese, Stephen, Gandy, Oscar y Grant, August: *Framing public life*. Estados Unidos, Lawrence Erlbaum.

MCCOMBS, MAXWELL. (2006). *Estableciendo la agenda: el impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona, Paidós.

MCCOMBS, MAXWELL Y GHANEM, SALMA (2001). "The Convergence of Agenda Settig and Framing", en Reese, Stephen, Gandy, Oscar y Grant, August: *Framing public life*. Estados Unidos, Lawrence Erlbaum.

MCCOMBS, MAXWELL, Y SHAW, DONALD (1972). "The agenda setting function of mass media". *Public Opinion Quarterly*, 36, pp. 176-187.

MENCHER, MELVIN (2011). *Mevlin Mercher's news Reporting and Writing*. Nueva York: McGraw Hill.

Miles, Brian y Morse, Sthepany (2006): "The role of news media in natural disaster risk and recovery". *Ecological economics*, 63, pp. 365-373.

NACIONES UNIDAS (2009). *Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas*. Ginebra, Naciones Unidas.

NEWSON, DOUG (1988). "Manejo de la información". *Chasqui*, 28, pp. 54-58.

NOGUERA, JOSÉ MANUEL (2006). "El Framing en la cobertura periodística de la catástrofe: las víctimas, los culpables y el dolor". *Sphera Pública*, 6, pp. 193-206.

SÁDABA, TERESA, RODRIGUEZ, JORDI, Y BARTOLOMÉ, MANUEL (2012). "Propuesta de sistematización de la teoría del framing para el estudio y praxis de la comunicación política". *Observatorio, Journal*, 6, pp. 109-126.

SCHEUFELE, DIETRAM, Y TEWKSBURY, DAVID (2007). "Framing, agenda setting and priming: The evolution of three media effects models" *Journal of communication*, 57(1), pp. 9-20.

SOUZA, DOLORES Y MARTÍNEZ, VÍCTOR (2010). "La intervención de la televisión en el terremoto chileno", *Comunicar*, 36, pp. 69-76.

TANKARD, JAMES (2001). "The empirical approach to the study of media framing", en Reese, Stephen, Gandy, Oscar y Grant, August: *Framing public life*. Estados Unidos, Lawrence Erlbaum.

TIERNEY, KATHLEEN, BEVC, CHRISTONE Y KULIGOWSKIM, ERICA (2006). "Metaphors Matter: Disaster Myths, Media Frames, and Their Consequences in Hurricane Katrina". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 604, pp. 57-81.

TOLEDANO, SAMUEL Y ARDÈVOL-ABREU, ALBERTO (2013). "Los medios ante las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función social del periodismo". *Comunicación y Sociedad*, 26(3), pp. 190-213.

- Francisco Javier Tagle

TUCHMAN, GAYE (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona, Gustavo Gili.

United States Geological Survey (2012): *Largest Earthquakes in the World Since 1900*. Revisado el 22 de febrero 2016.
http://earthquake.usgs.gov/earthquakes/world/10_largest_world.php.

VASTERMAN, PETER, YZERMANS, JORIS Y DIRKZWAGER, ANJA (2005). "The Role of the Media and Media Hypes in the Aftermath of Disasters". *Epidemiologic Reviews*, 27, pp. 107-114.

VREESE, CLAES (2005). "News framing: Theory and typology". *Information Design*, 13, pp. 51-62.